

CARLES MAGRINYÀ BADIELLA, *Post tenebras spero lucem. Alquimia y ritos en el 'Quijote' y otras obras cervantinas*, Uppsala Universitet, 2014, 250 págs.

JOSÉ MARÍA BALCELLS  
Universidad de León

El libro de Carles Magrinyà es resultado de la tesis doctoral defendida en la universidad escandinava de Upsala, y ha sido editado por esa institución dentro de la serie Acta Universitatis Upsaliensis, en la cual se han publicado muy pocos títulos acerca de literatura española. Anotaré que, habiendo recibido esta monografía el número 80 de la serie, el anterior libro de hispanística de tema literario se remonta nada menos que al año 1973. Han trans-

currido, pues, algo más de cuatro décadas sin que se incorporase al catálogo una investigación sobre letras españolas, lo que constituye ya una primera singularidad asociada a esta investigación, la de devenir *rara avis* en el contexto universitario sueco.

El estudio de referencia, denso y profuso, y con metodología muy bien fundamentada tras la asimilación de un corpus doctrinal abundante, se centra so-

bre todo en la presencia en el *Quijote* de alusiones a la alquimia, a la magia y a las doctrinas herméticas del XVI y principios del XVII, lo que no se había realizado hasta ahora, al menos de modo sistemático, y con una hermenéutica tan idónea.

Y lo hace con el objetivo de apreciar el trans fondo alquímico de esta novela, avalándole para este menester su constatación de que nada casualmente es Miguel de Cervantes el escritor que más veces utiliza la palabra alquimia en el corte cronológico que media entre los años 1585 y 1616, aludiendo a ella en sus diferentes modalidades textuales, desde composiciones poéticas al teatro, pero principalmente en los diferentes subgéneros novelescos en los cuales inscribió su impronta genial.

La investigación afecta a dos áreas, la de la alquimia y la de los ritos iniciáticos relacionados con las teorías acerca de la liminalidad. Y lo que a través de ella se pretende es relacionar ambas áreas en la obra del autor del *Quijote* en un contexto académico de estudios específicos en torno al hermetismo, aquellos a los que se conoce como «esoterismo occidental».

Precisemos también que, según Carles Magrinyà, cabe hablar no solo de la alquimia como propósito y técnica operativa para la transformación de los metales con el fin de obtener oro, sino de la alquimia como una caballería del espíritu que va en búsqueda de la perfección anímica y el autoconocimiento. En primer término, lo que se estudia en *Post tenebras spero lucem* es la concurrencia de menciones a sustancias alquímicas en textos cervanti-

nos: ámbar, azogue, azufre, estaño, plomo.

Luego se examinan vínculos entre alquimia y medicina como ciertos unguentos y el brebaje denominado bálsamo de Fierabrás. Después se analiza el origen y la evolución del tópico, de procedencia árabe, del alquimista falaz que pretende adquirir ganancias explotando el engaño de obtener la piedra filosofal. Y ha de consignarse que tales ecos de la alquimia y de los falsos alquimistas reciben no pocas veces un esperable tratamiento humorístico, como sucede en el caso del alquimista embaucador de *El coloquio de los perros*.

Tras el estudio de la alquimia operativa se pasa a una alquimia en franca oposición, a la alquimia hermética, a la alquimia interior. Por lo que respecta a esta alquimia verdadera, a esta alquimia humanista, se procede a recordar muy oportunamente que como ilustración de la portada del *Quijote* en la *editio princeps* de 1605, impresa por Juan de la Cuesta, figuraba un emblema en el que podía leerse *Post tenebras spero lucem*, leyenda que ha servido a Carles Magrinyà como título para su investigación, y que le hace recordar también que esa leyenda la asume el personaje de don Quijote al decirle a Sancho en II, 68, que «yo *post tenebras spero lucem*». El autor interpreta que con esa declaración quiso decir que «es necesario transitar por la oscuridad para llegar a la iluminación» (p.106).

Carles Magrinyà se adentra en la segunda parte de su libro estudiando en el *Quijote* el rito de iniciación y el rito de transición. Por lo que hace al primero, re-

cuerda que el novelista parodia un rito de investidura regulado en textos legales, pero entiende que con precedencia a dicho rito ha de darse el paso de la búsqueda de una dama, y en Dulcinea ya existen conexiones con la alquimia y con el sufismo, de ahí que escriba: «Las transformaciones de Dulcinea se representan con metáforas relacionadas con la *lux* y las *tenebras*. Las analogías de la dama con la luz y lo divino tienen ecos de un cuento sufí» (175-176). Tocante al segundo, el rito de transición tiene lugar en la cueva de Montesinos, adoptando el Quijote la ruta del viaje interior en pos de la perfección –asunto propio de los alquimistas– en una caverna que a un tiempo es receptáculo de luz.

Califica Magrinyà a la alquimia interior como una disciplina que tiene por finalidad una transformación, una *transmutatio*, una metamorfosis de lo impuro en lo puro que se busca que se produzca en el espíritu del transmutador. Y relaciona la alquimia y la caballería entendiéndolo que se trata de «dos entequeias análogas (dos caras de una misma moneda) cuyos denominadores comunes son, de acuerdo con nuestra hipótesis inicial, la búsqueda, la praxis, la persistencia, la disciplina y el sacrificio, valores todos ellos propios del caballero andante» (223). Ambas clases de alquimia, la externa y la interior, que representan lo exotérico y lo esotérico, entran en una dialéctica en la que prevalecerá lo interno frente a lo externo, de modo que el caballero siempre será derrotado cuando practique la caballería andante con miras exteriorizadas.

Al cabo de este breve comentario, cumple resaltar que estamos ante una monografía llamada a convertirse en estudio de referencia y por tanto de consulta obligada entre los cervantistas y entre los interesados en la obra de Miguel de Cervantes que pretendan ir más allá de una intelección convencional de su escritura y de sus claves ocultas.

La lectura de *Post tenebras spero lucem* aporta también un planteamiento y un cauce metodológico que resulta escasamente transitado en el hispanismo, y en este sentido el libro puede servir como estímulo e incluso guía para investigaciones semejantes, no necesariamente ceñidas al Siglo de Oro, y tampoco al género novelístico. Y aquí aventuro asimismo que no son pocos los que, leyendo esta obra, se encuentren por vez primera con la hermenéutica de los llamados *Western Esoterism Studies*, que se han incrementado considerablemente en las dos décadas últimas, y entre cuyos cultivadores sobresalen nombres como los de Wouter J. Hanegraaf, Kocku von Stuckrad y Henrik Bogdan.

En los estudios en los que se involucra el esoterismo en literatura conviene extremar la prudencia, más que en cualesquiera otros, para no caer en lecturas arbitrarias y equívocas de los textos, y Carles Magrinyà ha sabido ser ponderado en su valiosa y osada tarea de arrojar más luz en uno de los campos de estudio más densos y de bibliografía más nutrida de las letras hispánicas.